

ESPACIO PÚBLICO Y PATRIMONIO INTANGIBLE EN LA CIUDAD DE LA PLATA

Liliana Eva Conles*

Resumen: Entendiendo el patrimonio urbano como una construcción colectiva histórica y espacial, este trabajo buscará identificar en el espacio público de la ciudad de La Plata, lo intangible en sus construcciones materiales cuanto en las expresiones y apropiaciones simbólicas de sus habitantes

INTRODUCCIÓN

El concepto de lo patrimonial se sitúa en el complejo y dispar contexto del siglo XXI, en el marco de una cultura fluctuante, que se manifiesta como tal en los dominios de la ciudad, del consumo y de las identidades en un tiempo de tensiones entre la cultura tradicional, moderna y pos-moderna.

En los últimos años, la noción de patrimonio cultural se ha ampliado considerablemente y la importancia mucho mayor que ahora se le concede se basa en la conciencia cada vez más extendida de su riqueza y vulnerabilidad. El patrimonio incorpora nuevas variantes, de acuerdo con los criterios con los que cada nación valora su cultura e interpreta sus raíces y su acervo cultural.

Desde fines del siglo anterior se ha ampliado conceptualmente la esfera patrimonial ponderando cada vez más su aspecto intangible cuya construcción es una operación dinámica, enraizada en el presente, a partir del cual se reiteran, reconstruyen, resignifican, seleccionan o interpretan historias, tradiciones, fiestas, celebraciones, prácticas, actividades, recorridos y vinculaciones dentro del espacio real, que aun no han sido suficientemente explorados. El Patrimonio Intangible se percibe y utiliza cada vez más como recurso económico. No obstante, no siempre se enfoca del modo más equitativo y sostenible. Por ser un factor positivo del desarrollo, debería contribuir a atender las necesidades de la sociedad, como una forma de capital cultural que puede proporcionar puestos de trabajo, generar ingresos y movilizar a las comunidades para atenuar la pobreza.

La construcción del Patrimonio Intangible implica dos procesos complementarios, aunque a veces contradictorios y conflictivos en cuanto a su instauración en la vida ciudadana: el de creación y manutención de conocimientos, saberes y prácticas valorizados por los grupos directamente comprometidos que concitan el interés de otros ajenos a esas expresiones y el proceso posterior de institucionalización, sea este referido al entorno cercano al evento patrimonializado (clubes, centros culturales, escuelas) o en el nivel gubernamental.

Entendiendo el patrimonio urbano como una construcción colectiva histórica y espacial, este trabajo buscará identificar en el espacio público de la ciudad de La Plata, lo intangible en sus construcciones materiales cuanto en las expresiones y apropiaciones simbólicas de sus habitantes.

En el continente americano el reconocimiento otorgado por los países al patrimonio cultural intangible y, de forma inseparable a sus productores, quedó reflejado en la Segunda Reunión Interamericana de Ministros y Máximas Autoridades de Cultura de la

* Licenciada en Historia de las Artes Visuales, Docente - Facultad de Bellas Artes -UNLP

Organización de Estados Americanos (OEA) realizada en México en el año 2004²⁵ Este encuentro calificó la cultura inmaterial expresada en la literatura oral, festivales, gastronomía y artes tradicionales, como sustento de la diversidad cultural y factor de riqueza e identidad.

El respeto por la diversidad cultural se enfatizó dos años más tarde en la Reunión de la OEA realizada en Québec en el año 2006. En el Plan Estratégico de Cooperación Solidaria para el Desarrollo Integral 2006-2009 al referirse al área de la cultura se dejó planteado que: *“Las Américas constituyen un Hemisferio muy diverso y culturalmente rico en el que la cultura puede ser una fuente de identidad, cohesión social y crecimiento económico.”* De esta manera, se establece entre las acciones a realizar para favorecer el patrimonio intangible: *“Promover el respeto por la diversidad cultural, así como fomentar y difundir el patrimonio y las tradiciones étnicas y lingüísticas.”* En el marco de las ciudades latinoamericanas las grandes diferencias sociales y económicas están íntimamente relacionadas con la diversidad cultural. Para entender la importancia que han otorgado las altas autoridades de cultura al carácter cohesionador del patrimonio intangible es preciso relacionarlo con la posibilidad de acceso a un trabajo digno.

Las prácticas patrimoniales de los habitantes urbanos se conforman en el marco de la relación espacial, histórica e imaginaria que poseen con su ciudad, con la que mantienen fuertes lazos que estructuran su identidad

Es en las calles, plazas, mercados o paseos de las ciudades en donde se puede registrar el intercambio simbólico de los actores urbanos a través de huellas, ecos o historias que la dinámica social ha diversificado y multiplicado por diferentes medios.

La lectura de la ciudad como totalidad nos pone de frente a una experiencia compleja: *“En cada instante hay más de lo que la vista puede ver, más de lo que el oído puede oír, un escenario o un panorama que aguarda ser explorado. Nada se experimenta en sí mismo, sino siempre en relación con sus contornos, con las secuencias de acontecimientos que llevan a ello, con el recuerdo de experiencias anteriores”*²⁶

La identificación del patrimonio urbano reconocido en su contexto de producción y entendido como constitutivo de una totalidad espacial e histórica es el paso previo a todo proceso de conservación, protección y difusión patrimonial.

La construcción de este imaginario urbano que se asienta sobre un registro de lo material, como forma visible de los valores inmateriales, es un proceso interno tanto individual como colectivo. Hecho que permite entender a las urbes modernas como el escenario físico vivido e integrado que proporciona la materia prima para la elaboración de símbolos y recuerdos.

Resulta fundamental poder comprender la trascendencia de la acción participativa de todos los actores sociales en la construcción del patrimonio intangible expresado en la esfera pública pues si bien ha definido la UNESCO: *“Lo tangible sólo se puede interpretar mediante lo intangible”* (Nuestra Diversidad Creativa, UNESCO), también se puede entender que es a través de las expresiones materiales desde donde podemos rescatar lo intangible.

LA CIUDAD DE LA PLATA

²⁵Segunda Reunión Interamericana de Ministros y Máximas Autoridades de Cultura de la Organización de Estados Americanos (OEA) realizada en México en el año 2004 *“reconocemos la necesidad de desarrollar indicadores que nos permitan medir el impacto social y económico de la actividad cultural y vincular con mayor fuerza las políticas culturales con las políticas económicas, comerciales, sociales y fiscales.”*

“Reconocemos el papel de los artistas y de aquellos involucrados en actividades culturales en nuestras sociedades, y sus contribuciones a nuestras economías e identidades nacionales.”

“Reconocemos que la interrelación entre políticas educativas, sociales, económicas y culturales debe tomarse en consideración para sostener y promover la diversidad de contenidos culturales y expresiones artísticas.”

²⁶ Lynch 1960 La imagen de la ciudad

La ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires en Argentina fue fundada el 19 de Noviembre de 1882. Ocupa una superficie aproximada de 940,38 Km² y cuenta con una población estimada en los 632.406 habitantes (censo 1991).

Uno de sus atributos principales es el de haber sido creada para ser la nueva capital de la provincia, a partir de un ambicioso proyecto que involucró el diseño de la traza urbana, periurbana, el puerto y los edificios públicos. La ciudad de La Plata se construyó siguiendo los lineamientos de avanzada mundial referidos a la planificación de la época. El trazado de la ciudad, es un cuadrado de 36 manzanas de lado. La ciudad nacía en el puerto y llegaba al interior de la provincia. La forma apaisada del trazado regional así lo registra. El eje fundacional formado por las avenidas 51 y 53 divide la ciudad en partes iguales. El largo decreciente de las cuadras desde las avenidas 44 y 60 hacia el eje, permite la mayor ventilación de las zonas más pobladas facilitando la circulación peatonal y vehicular al igual que las diagonales que la cruzan.

En la ciudad de La Plata el patrimonio cultural intangible urbano se manifiesta como una construcción colectiva producto de la conjunción del pensamiento racional, estético, higienista de sus fundadores materializado en la traza fundacional y los edificios públicos, con las construcciones privadas de los distintos grupos culturales que llegaron a vivir en ella. Los valores tangibles e intangibles que nacieron con los ideales fundacionales se articularon en el transcurso del tiempo, con el crecimiento de la ciudad produciendo una densa trama simbólica.

La Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Intangible de UNESCO realizada en el 2003 definió al Patrimonio Cultural Intangible como *“el conjunto de formas de cultura tradicional y popular o folclórica, es decir, las obras colectivas que emanan de una cultura y se basan en la tradición. Tradiciones que se transmiten oralmente o mediante gestos y se modifican con el transcurso del tiempo a través de un proceso de recreación colectiva”*. Por consiguiente el Patrimonio Intangible de la ciudad de La Plata se transmitió a partir de su historia de creación, de generación en generación, recreado constantemente en relación a su entorno, generando un fuerte sentimiento de identidad.

La disposición de los edificios públicos dentro de la traza urbana inscribe la apropiación simbólica que, del espacio público de la ciudad de La Plata, hacen sus habitantes.

La ciudad esta surcada por un “eje compositivo de simetría”, formado por las avenidas 51 y 53, que se continúa hasta el Puerto. A lo largo de esta gran línea se encuentran empezando desde el río hacia el interior: el puerto, símbolo de la defensa y la economía; el Paseo del Bosque, asiento del Museo de Ciencias Naturales, del Observatorio Astronómico, del Zoológico, del Hipódromo, símbolo de las ciencias de la naturaleza y del esparcimiento; el Departamento de Policía, la seguridad interior; la Gobernación, poder ejecutivo provincial; la Legislatura, poder legislativo provincial; el Teatro Argentino, símbolo de la cultura; la Municipalidad, poder de la ciudad; la Catedral, lugar de la espiritualidad; el Ministerio de Salud, bienestar de la población y los Cuarteles (en los tiempos de la fundación cuartel de bomberos), seguridad, hoy Centro de Cultura.

La economía, la defensa, la ciencia, el esparcimiento, los poderes legislativo y ejecutivos, la cultura, la salud, la seguridad y la espiritualidad constituyen los elementos representativos de los sistemas republicanos de gobierno. El centro hegemónico de la ciudad se ha vuelto un eje, del punto a la línea. Equidistantes a este eje de simetría, la Dirección General de Cultura y Educación y el Palacio de Justicia. La seguridad y la cultura desplazaron en el planteo fundacional del eje cívico a la educación y a la justicia. En los primeros tiempos de la ciudad, a pesar de ser la Plaza Moreno el centro geográfico y fundacional, no fue el centro poblacional. La Plaza San Martín, centro de los poderes provinciales, y de la Estación del ferrocarril fue durante muchos años el lugar de paseo de los platenses. La ciudad tuvo entonces dos centros. El corrimiento de la capitalidad entre Buenos Aires y La Plata se reproduce en la ciudad; la plaza Moreno reúne la capitalidad municipal y la San Martín, la provincial.

Los primeros habitantes de la ciudad fueron en su mayoría inmigrantes. De los 10407 habitantes, en su mayoría italianos, luego españoles, franceses o belgas sólo 2278 eran argentinos²⁷.

Estos hombres y mujeres manifestaron su diversidad cultural en los estilos constructivos con los que levantaron sus viviendas.

La segunda oleada migratoria iniciada a mediados del siglo XX se conformó por argentinos de las provincias y por ciudadanos de países limítrofes: bolivianos, peruanos y paraguayos. Esta migración no fue tan bien aceptada englobándose bajo el nombre de “cabecitas negras” apodo debido a sus rasgos físicos.

Una tercera migración más reciente estuvo constituida por los orientales que se han integrado a la sociedad a través de pequeños comercios.

En la actualidad es común encontrar en cada cuadra un pequeño supermercado de chinos en el que la verdulería está atendida por bolivianas, las cajas por argentinas y los repositorios suelen ser peruanos o argentinos.

Así como Ford²⁸ mencionaba el conventillo como “laboratorio de interculturalidad”, tal vez en los pocos metros cuadrados de este negocio podamos encontrar otro laboratorio actual.

El conventillo analizado por Ford era la vivienda, en tanto el supermercado es el lugar de consumo.

En el conventillo el dueño, a quien le pagaban la renta, era oriundo de la ciudad, así fuera por pocas generaciones anteriores o naturalizado por haber llegado antes. El conventillo era un lugar de paso, especie de hotel de inmigrantes, camino hacia el asentamiento definitivo que significaba comprarse el terreno para construir la casa propia.

Los habitantes del conventillo se relacionaban entre sí democráticamente reuniéndose a bailar y cantar en el patio, lugar desde donde se popularizaría el tango. Eran en su mayoría hombres porque viajaban solos para “hacerse la América”.

En el supermercado chino los dueños son los chinos recién llegados y dan trabajo a los bolivianos y distintos europeos ya hibridados argentinos, que viven desde tiempo en la región. Dueños, empleados y concesionarios conviven en esta nueva estructura.

Estos contactos se producen en una sociedad globalizada y en la que el tránsito es una condición imperante. No sabemos si los chinos se van a quedar o no. En el diálogo cotidiano está instalado que muchos orientales hacen una escala en la región, en tránsito hacia Estados Unidos. De la misma manera los bolivianos trabajan para enviar ayuda económica a sus parientes residentes en Bolivia, en tanto las condiciones financieras los favorezcan.

Hoy día habitan muchas ciudades en esta ciudad. Los contrastes no se refieren exclusivamente a los bienes materiales o a las diferencias edilicias y urbanísticas entre los countries y las villas miseria, ubicados en los extremos de la pirámide social; también se ven en el discurso intangible urbano. Lugar por excelencia del saber, la Universidad ha sido desde los inicios mismos de la ciudad, primero como Universidad Provincial y a partir de 1905 como Universidad Nacional, un polo de promoción social.

Su impronta sigue siendo en la actualidad de tal peso que a la ciudad se la define como ciudad del conocimiento. Sin embargo las contradicciones emergen en el tejido social: este espacio público es al mismo tiempo esfera de conocimiento y espacio de la falta, del descuido social.

La discriminación social y económica también puede verse en el centro de La Plata: el trabajador, paseante o el que habita el centro de la ciudad convive con el trapito, el chico que pide, el vendedor ambulante o el que vive en algún zaguán del lugar.

²⁷ Los 8129 restantes eran: 4585 italianos, 869 españoles, 387 franceses, 132 suizos, 2 suecos, 2 rusos, 15 portugueses, 14 paraguayos, 173 orientales, 2 mejicanos, 14 ingleses, 4 dinamarqueses, 6 chilenos, 1 belga, 10 brasileños, 76 austriacos, 20 alemanes, 22 anglosajones, 2 africanos

²⁸ Ford. (1994) Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis Bs. As. Amorrortu

También están los grupos de adolescentes que se encuentran en la peatonal para intercambiar invitaciones para los boliches, patinar o tomar algo en un bar, identificados por vestimentas, gustos musicales o lugares de encuentro.

EL ESPACIO PÚBLICO

El espacio público urbano entendido en la doble lectura de continente espacial y esfera de intercambios simbólicos habita en todos sus ciudadanos generando un puente entre el yo y los otros, entre el ayer y el mañana. En ese hacer se destruye y se construye permanentemente para que la ciudad siga viva. El espacio público es enfrentamiento y negociación social. Como constructores-habitantes somos seres históricos. Las casas no son parecidas a las viviendas de antaño al igual que sus habitantes no son parecidos a los ciudadanos de hace años. Y sin embargo mantienen un rasgo identitario que en su conjunto definen a la ciudad. En referencia a la arquitectura doméstica, las casas, si bien tienen su ámbito de privacidad, su "fachada" es presentada en público y compartida con el resto de la comunidad generando un fuerte sentido de pertenencia.

Dentro de este contexto cada casa es distinta de la otra. Podría decirse cada casa es un mundo no solo por las diferencias formales, sino porque la vida de esas familias se refleja no solo la tipología edilicia, sino en sus usos y costumbres. A manera de ejemplo se puede observar en la actualidad como algunas familias acostumbran todavía tomar mate en la vereda los días de calor en tanto otras vuelven herméticas sus casas como expresión de exclusividad, elitismo o seguridad. Cada vivienda compone en definitiva una unidad en sí misma.

Siguiendo este criterio, se puede visualizar que todas las casas-familias comparten el mismo espacio produciendo un efecto de unidad que es a la vez registro de vinculaciones históricas y contextuales. En principio se puede estructurar a la cuadra como elemento de primera segmentación²⁹. La instancia siguiente es el barrio visualizado como el ámbito en el que se comparten los espacios comunes, generalmente asociados a sitios emblemáticos de encuentro (clubes, actividades, hitos espaciales)

La ciudad de La Plata creció conjugando una historia de inmigraciones, historia de diferentes entrelazados en la cuadra, compartiendo idiomas, costumbres y gustos.

La dinámica urbana con toda su complejidad social ha producido modificaciones tanto en las fachadas cuanto en las costumbres. Las casas pasaron a ser habitadas por descendientes de sus constructores o son vividas por otros culturales, dando cuenta que cada uno, cada grupo social habita de una manera particular. Y es esta misma heterogeneidad la que favorece una lectura de conjunto que define al paisaje cultural de la ciudad como único y fugaz, pero obviamente histórico.

La competencia y la solidaridad aparecen tanto en los datos constructivos como en la elección de los barrios. Las expresiones barriales toman forma en las celebraciones, pasiones deportivas, las devociones, la protección mutua o las fiestas populares.

El Patrimonio Intangible se manifiesta en la pequeña obra, que por repetición, sumatoria o yuxtaposición adquiere relevancia social. Es una producción anónima y masiva que puede producir rédito económico, aunque no necesariamente a quienes lo producen como es el caso de fiestas populares que son explotadas económicamente por los

²⁹El criterio sintáctico de segmentación puede formularse en los siguientes términos: se marcará el comienzo y el final de un proceso textual (en sentido hjelmsleviano) tal que contenga una oración de base y sus modalizadores (si los hubiese). Se entiende por "oración de base" el mínimo textual que puede quedar representado por la proforma: FN + FV [FV = V + FN].

²⁹“La definición contextual es aquella mediante la cual se establece *el sentido* que adquiere un término cualquiera, presente en determinado segmento textual completo, en función del contexto al que dicho término aparece asociado en ese mismo segmento”. Magariños de Morentin y colab., 1993; Magariños de Morentin, Juan A., 1996).

dueños de hoteles y centros gastronómicos de cuyas ganancias no participan los interesados directos en la celebración. En tanto el Patrimonio Material es registro de una época determinada, el Patrimonio Intangible necesita para su supervivencia ser sostenido en el tiempo por las sucesivas generaciones.

Las fiestas y celebraciones actualizan permanentemente su entramado de significaciones. Lo Intangible viaja allá donde van sus productores actualizando un patrimonio dinámico, vivo y en constante transformación. Es una de las formas de patrimonio que mejor se entiende con los procesos de la contemporaneidad, incluyendo al mercado.

Entre las expresiones que más han caracterizado el espacio público de la ciudad de La Plata, los murales realizados en los frentes de colegios, clubes, museos, baldíos u otras instituciones o casas, se conjugan con las pintadas, los afiches, los carteles de publicidad y el equipamiento urbano en general, para darle a la ciudad su efímera escenografía pública.

Las apropiaciones simbólicas dejan sus rastros en las veredas. Huellas de historias dolorosas como el caso de los pañuelos pintados en las baldosas de la Plaza San Martín remedan las rondas de las Madres en la Plaza de Mayo.

El arte en el espacio público aparece en algunos casos como testigo mudo de épocas pasadas, en tanto en otros, imágenes y obras interactúan con los transeúntes produciendo reacciones y alterando percepciones.

La Quema de los Muñecos de Fin de Año es un ejemplo de producción colectiva en la que la gestión de las obras se organiza en pasos establecidos de antemano que van desde la decisión sobre cuál será la figura que representará al año que se va, la recolección de monedas para la construcción del muñeco por los más pequeños, el armado del mismo y las terminaciones. Pero esta organización se completa recién cuando se establece el orden horario en el que se quemarán los muñecos de la zona, implementándose un recorrido urbano que posibilitará disfrutar de todos los espectáculos.

Estos recorridos urbanos autogestionados por los vecinos constituyen un atractivo turístico, consecuencia deseada por todo proceso de conformación patrimonial.

Podemos referir el arte en el espacio público también, de manera mucho más comprimida, al instante que dura el pase de verde a verde de un semáforo en cualquier esquina del centro de la ciudad: malabaristas, contorsionistas, payasos, cantantes, compiten con limpiavidrios, vendedores, chicos y grandes, por conquistar la atención del conductor y los “habitantes” del vehículo. Una escena que dura segundos cuidadosamente calculados, repetida incansablemente.

CONCLUSIONES

Es de suma importancia resaltar que en la construcción del Patrimonio Intangible, cada habitante de la ciudad de La Plata debe ser considerado un creativo cultural. La cuestión esencial reside en entender que el Patrimonio Intangible es una construcción social que implica la aleatoriedad de los contactos, fijos o “en tránsito”; la apropiación de sitios de uso, la apropiación de los recorridos y en última instancia la sensación de “propio” y “ajeno” para el usuario ciudadano.